

NACIONALISTAS, AVENTUREROS Y DELINCUENTES

Como hemos tenido que ocuparnos, casi en crónica, de hechos en los cuales intervienen presuntos hombres de "izquierda" y delinquentes comunes, recibimos la sugerencia de algunos lectores de "teorizar" más sobre el asunto. Y porque consideramos atinado el pedido, trataremos de satisfacerlo.

Nosotros diferenciamos, diferenciamos siempre. Jamás confundiremos el revolucionarismo de buena fe, por erróneos que sean sus medios, con el traficante de esa sana y estimulante combatividad. Estamos en la izquierda y toda izquierda merece, en principio, nuestra simpatía así como toda derecha motiva nuestro odio y repulsión.

Sentado esto, diferenciamos ahora en la "izquierda".

No todos los que se dicen en la izquierda están en la izquierda. Siempre ha habido un ultrazquierdismo que sirve a la derecha, consciente o inconscientemente. Cuando un hombre que

proviene de la izquierda —definido, por lo menos, por su adhesión a la causa del proletariado— en fila hacia el peronismo y, so pretexto de estar con su masa, adhiere a la ideología burguesa de él, ¿dónde está? Esto ha ocurrido con algunos renegados del comunismo y muchos más socialistas de ultrazquierda. Han llegado así a desconocer la historia del movimiento obrero argentino desde antes del '90 e hicieron arrancar el nacimiento proletario del 17 de octubre de 1945. Esa misma gente todavía hoy, desconoce el significado clasista del 10. de Mayo y hace pocos días se contentó con el ramo de flores de la CGT ante el monumento a San Martín. Y lo más curioso es que ese retroceso a la derecha es realizado por quienes se proclaman proletarios puros y no admiten la más mínima coincidencia con las capas medias o el sector no entregado de la burguesía nacional.

Y más curioso aún es que muchos de esos "peronistas" de ocasión pasen del peronismo al frondizismo, terminando en éste. ¡Todo eso en nombre de la izquierda y con ataques a la "izquierda tradicional", es decir, al Partido Comunista!

¿No está entonces claro que se trata, en el mejor de los casos, de aventureros?

Aquí está la izquierda "nacional". En ella se unen peronistas y frondizistas, los iracundos de "Compañero" y los yanquis de "Qué".

Hay un progreso cuando un nacionalista de derecha va a posiciones de izquierda; esto lo celebramos y lo estimulamos. Pero hay un retroceso cuando un "obrerista" va de izquierda proletaria a esa "izquierda nacional".

Lo que decide en la izquierda no son las palabras sino este hecho: la clase obrera lucha o no por su independencia de clase y por su elevación política frente a la burguesía.

En el aventurerismo de esos izquierdistas —furgón de cola de la derecha peronista— se explica que a Tacuara no se le dé importancia mientras otros la utilizan para la represión al servicio directo de la oligarquía y el imperialismo. Pero como Tacuara está muy gastada por su repulsiva acción fascista y antisemita, esos aventureros, buscan el contacto en su ala "izquierda". Ellos dicen: asaltar un Banco de la burguesía puede parecer un delito común pero en los fines es un objetivo revolucionario. ¿Es también objetivo revolucionario asesinar a empleados —Policlinico— para cobrar un millón de pesos por el "trabajo" e irlo a gastar en los cabarets de París? Aquí, como se ve, se trata de una confusión deliberada. El aventurerismo político entra en la zona de la delincuencia común sin atenuantes.

El fascismo italiano surgió también de un aglomerado se-

mejante. Junto al blanquismo y sorelismo, estaban los maffiosos, los rufianes, el bajo fondo y los grandes industriales del norte. ¿El sindicalismo de Batista era revolucionario?

Hay que demarcar las fronteras, políticas y morales. Si, morales también, porque el proletariado revolucionario tiene una moral, y muy elevada.

En un momento de crisis social, por el cruce de las corrientes, pueden producirse mezclas y conglomerados. Nuestro deber es separar lo bien intencionado de lo abierta u ocultamente manejado por la reacción y muchas veces directamente por la policía. A los que vienen a la izquierda, sin preguntarles ni exigirles mucho, les tendemos la mano. A los que explotan la izquierda como aventureros o delinquentes los repudiamos. Y denunciamos a sus "teóricos" como oportunistas y bandidos políticos.

6